

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

El hecho: la piedra rodada, la tumba abierta y vacía. Jesús, el que había sido enterrado ha desaparecido. Pero después se aparece a distintos personajes.

¿Cómo llegamos a este dato?: por los escritos de los primeros cristianos, que reflejan su fe y confirman el acontecimiento decisivo.

¿Qué sucedió?, ¿Qué ocurrió para que después de la muerte de Jesús se produjera ese cambio en los discípulos?.

Hay varias fuentes, no narraciones históricas, sino testimonios de discípulos y primeras comunidades: **una historia de fe.**

Documentos que atestiguan la Resurrección de Jesús.

a. Fórmulas de fe. Expresiones breves recogidas en el Nuevo Testamento, que contienen el mensaje fundamental de su fe en Jesús.

Fórmulas de resurrección (I Cor. 15,3-5; 1 Tes. 4,14; Rom. 10,9): "... que Cristo murió... que fue sepultado... que resucitó, que se hizo ver".

En todos ellos notamos:

- Paralelismo "hecho" (morir-resucitar) "prueba" (sepultado-hacerse ver).
- El verbo "resucitar" significa "despertar".
- Distinción de tiempos verbales: "murió", "está despierto".
- Insistencia en "fue sepultado".

Fórmulas de exaltación (171p. 2, 6-11). Que recogen el esquema de "subida", "obediente hasta la muerte en la cruz", por ello Dios lo exaltó y le otorgó un nombre sobre todo nombre. Para un judío "ser arrebatado a lo alto" expresaba la participación en los acontecimientos definitivos y escatológicos.

b. Testimonio de Pablo y predicación misionera.

Pablo, como testigo excepcional, relata lo que a él mismo le sucedió (Gálatas 1,13-17; Filipenses 3,7-14): el encuentro vivencial con Jesús después de la muerte.

También los relatos de predicación de los discípulos, que proclaman lo esencial de la fe cristiana: que Dios cumple su promesa de liberación, que salva a Jesús de la muerte y le hace Mesías y liberador de los hombres (Hechos 2,22-40; 3,12-26; 4,8-12; 10,34-43; 13,15-41).

c. Relatos de apariciones.

En los Evangelios, elaborados años después del acontecimiento, se evocan los primeros encuentros con el resucitado, pues quieren comprender su sentido, extraer consecuencias para su vida y alimentar la esperanza. Son más extensos que las fórmulas de fe. Tienen una serie de elementos comunes.

1. Presencia inesperada de Jesús ("se hizo ver").
2. Reconocimiento progresivo y libre por parte de la persona.
3. Mensaje de misión.

Frente a los otros relatos, en especial los de Pablo, no hablan sólo de una experiencia de fe, sí-no que quieren probar la identidad del crucificado y el resucitado; realzan la resurrección total de la persona de Jesús, por eso hablan de su cuerpo, que comía, que le tocaban,... A la vez que subrayan el universalismo y la promesa de asistencia de Jesucristo.

También son importantes los recursos simbólicos utilizados, que no se deben entender desde una pretensión histórica: los 40 días entre resurrección y ascensión; el ángel que aparece o la nube (signos de gloria o vida en Dios); la aparición a mujeres (que no contaban nada); el deseo de ungir a un enterrado; la falta de previsión de las mujeres que van al sepulcro para mover la piedra.

Es importante resaltar el hubo de la "tumba vacía", que se entiende como prueba fehaciente. Si la resurrección se refiere a su persona, no tanto a lo físico, de nada vale la prueba de la ausencia del cuerpo. Además, los judíos no se atrevían a abrir las tumbas; por otro lado la tumba vacía no era condición para la fe, pues hablaba del paso de la persona a la dimensión de Dios.

A parte de las valoraciones críticas que se pueden hacer de estos relatos, todos ellos refieren que Jesús no ha quedado a merced del sepulcro, sino que está vivo y glorificado junto a Dios. Para aquellos hombres la fe no necesitaba verificación objetiva.

El acontecimiento de la Resurrección de Jesús.

No se trata de un hecho histórico propiamente hablando, como sucede con la muerte. No se puede acudir a pruebas históricas. Pero se trata de un acontecimiento "real", pues algo ocurre que influye decisivamente en la historia, que tuvo manifestaciones concretas en ella.

a. No es un retorno a la vida anterior, para llegar a morir un día de manera definitiva.

b. No es una supervivencia misteriosa del alma inmortal. Es el hombre completo, concreto y vivo, liberado de la muerte.

c. No es una prodigiosa operación biológica que vuelva a unir el cuerpo y el alma de Jesús. No es nuevo prodigio, sino intervención creadora de Dios.

d. No es permanencia o alucinación en el recuerdo de los suyos. Es algo que acontece realmente a Jesús.

Se trata de una intervención resucitadora de Dios; es su actuación que lleva a Jesús a la vida definitiva y plena de Dios. Es como decir que Dios espera a Jesús al otro lado de la muerte para liberarlo, vivificarlo y levantarlo, con su fuerza creadora, a la vida de Dios.

Este paso a la vida definitiva, es un acontecimiento que desborda nuestra comprensión, por ello no lo podemos observar y constatar como otros acontecimientos. Para los creyentes es el acontecimiento más real, importante y decisivo para la historia de los hombres. Un acontecimiento que se resume en:

a. Que el mismo Jesús en persona estaba vivo.

b. Que estaba fuera de las condiciones normales de nuestra vida.

c. Que "se hizo ver", salió al encuentro de los discípulos.

d. Que se hizo reconocer como aquel al que Dios había exaltado, glorificado y resucitado.

La resurrección es el acontecimiento que confirma definitivamente a Jesús por parte de Dios. Es la experiencia en la que los discípulos entienden quien es Jesús (la manifestación de Dios al hombre) y les revela la clave de interpretación de su vida.

Significado de la Resurrección de Jesús.

La fe en la resurrección no es afirmar que se puede volver a recobrar la vida que antes se tenía, ni afirmar sólo la inmortalidad del alma; es algo más probando: que la vida total brota de la muerte. Tiene una significación que se extiende:

1. Respeto a Dios:

- a. Que Dios tiene poder sobre la vida y la muerte. Que es fidelidad incondicional más allá de toda posibilidad humana. Que es salvador.
- b. Que Dios se identifica con el crucificado; que acepta, ratifica y plenifica definitivamente a Jesús. Es el "sí" de Dios a su persona y a su vida. Que Jesús es Mesías e Hijo de Dios.

2. Respeto al hombre:

- a. Que Dios acepta el ser de Jesús para los otros; es amor volcado hacia los hombres.
- b. Que esta es nuestra identidad y futuro: ser asumidos en la realidad de Dios.
- c. Si Dios ha confirmado a Jesús, su persona es para nosotros modelo y norma de realización humana.
- d. Una nueva utopía, en sentido positivo; podemos esperar algo por encima del dolor y de la muerte.
- e. Una misión: transformar todo lo que signifique muerte, bajo cualquier forma social, personal o histórica. '

3. Respeto al mundo:

- a. Ruptura, de los límites de nuestra realidad: se abren posibilidades que van más allá de lo puramente presente.
- b. Se inicia un nuevo tiempo, una nueva concepción de la historia; el Reino ya ha comenzado, el cielo no es algo para el final, sino que se realiza allí donde el hombre vive la nueva categoría.